

Las bases electorales del nacionalismo vasco en Navarra tras las elecciones de mayo de 2015. ¿Cambio o continuidad?

Rafael Leonisio (Universidad del País Vasco, UPV-EHU).

El nacionalismo vasco tiene una importancia crucial en la política navarra, aunque en la mayoría de ocasiones las encuestas realizadas en la Comunidad Foral no han tenido en cuenta la dimensión vasca de cara al análisis de su opinión pública. En este trabajo, tras constatar la importancia de lo vasco en Navarra y resaltar su sorprendente ausencia en los cuestionarios en dicha comunidad, se pretende hacer una aproximación a cuáles son las bases electorales de los partidos nacionalistas vascos en Navarra. Además, a la vista de los resultados electorales autonómicos y municipales de mayo, se evalúa la magnitud del cambio político y sus posibles consecuencias a corto y medio plazo en Navarra.

Paper preparado para el Grupo de Trabajo 4.9 “Las Bases Electorales de los Partidos Nacionalistas en las Comunidades Autónomas Españolas” del XII congreso de la AECPA, Donostia -San Sebastián, 13-15 Julio de 2015

1. Introducción. El sistema político navarro

Navarra, dada su especificidad histórica y foral¹, fue, en la práctica, la primera Comunidad Autónoma en dotarse de instituciones representativas democráticas. Con ocasión de las primeras elecciones locales democráticas de Abril de 1979 se constituyó su Parlamento Foral (primera asamblea regional elegida democráticamente), si bien sin disponer todavía del nuevo Estatuto de Autonomía. Precisamente, este Parlamento fue el encargado de elaborar las bases que sirvieron para que el primer gobierno democrático de la Diputación Foral de Navarra negociase con el Estado la llamada Ley Orgánica de Reintegración y Amejoramiento del Fuero de Navarra (LORAFNA), promulgada por el último gobierno de UCD a mediados de 1982. De este modo,

¹ Debe recordarse que su resto de foralidad más notable, el Convenio Económico (el equivalente al Concierto Económico vasco), había sido mantenido sin solución de continuidad por el propio Franquismo.

Navarra definió una vía propia de autogobierno. Por un lado, no se asimiló al procedimiento y al estatus político de las autonomías del art. 151 de la Constitución pero, por otro lado, tampoco se convirtió en una autonomía más de las llamadas de la vía lenta o régimen común del art. 143. Se trata de una Comunidad con derechos históricos reconocidos en la tradición foral, cuya actualización autonómica tiene una entidad y un camino propios, pero cuyo tiempo y estatus político la asimila más a las Comunidades de régimen común. La resistencia de la derecha foralista a apoyar un proceso autonómico conjunto con el País Vasco,² la debilidad y radicalidad del nacionalismo vasco en Navarra, la existencia de un fuerte sentimiento navarrista, la desestabilización ejercida por el terrorismo y sus apoyos políticos y la precaria cristalización de las opciones de la izquierda socialista y comunista en esta comunidad llevaron a la creación del PSN en 1982³ y al alineamiento de éste con las tesis del centro-derecha, engrosando una mayoría política claramente foralista (Llera et al. 2008: 550).

(Aquí Tabla 1)

La tabla 1 muestra cómo a lo largo de las diez legislaturas forales la vida política navarra ha ido decantando su estructura de competición. Un rasgo característico de su estructura política es la difícil y tardía cristalización de su sistema partidista, con constantes apariciones y desapariciones de partidos políticos. En sus dimensiones fundamentales el sistema de partidos navarro puede caracterizarse como pluralismo extremo o polarizado (Sartori, 1980), en tanto en cuanto nos encontramos con un mínimo de cinco partidos parlamentarios,⁴ una alta fragmentación política (en torno al .80),⁵ un fuerte distanciamiento ideológico, sobre todo entre nacionalistas vascos y foralistas navarros, y una importante opción antisistema vinculada al terrorismo vasco. Sin embargo, la volatilidad de esta pluralidad de ofertas partidistas no ha impedido fijar tres espacios políticos fundamentales (Urdánóz, 2009: 93-100): por un lado, el del

² De hecho, el surgimiento de UPN (Unión del Pueblo Navarro) es consecuencia de la posibilidad de unión entre País Vasco y Navarra que establece la Constitución Española. Así, miembros de UCD críticos con dicha disposición constitucional se escindieron para crear UPN a principios de 1979 (Barberà, 2009: 145-150).

³ Hasta esa fecha la federación navarra del PSOE estaba integrada dentro del PSE. De hecho en los años 70 dicho partido se mostró de acuerdo en la incorporación de Navarra a Euskadi (Leonisio, 2013).

⁴ Contando solo las candidaturas que se presentaron a las elecciones y obtuvieron escaños y no los partidos que componían distintas coaliciones. Por ejemplo, en 2007 NaBai (Nafarroa Bai – Navarra Sí) la componían cuatro partidos por lo que en dicha legislatura hubo en realidad representados ocho fuerzas políticas diferentes en el Parlamento Foral.

⁵ Según el índice de Rae (1971).

centro-derecha foralista dominado inicialmente por UCD donde UPN, tras una importante fragmentación en los años ochenta (además de la separación del PP en 2008), ha logrado hegemonizarlo aglutinando, un electorado que ha oscilado (junto con su escisión CDN) entre el 40% y el 50% del voto válido; el segundo espacio es el de la izquierda autonomista, también heterogéneo, aunque más estable por el predominio del PSN, sobre todo en los años ochenta, situándose sus apoyos electorales entre el 20% y el 35%; y, en tercer lugar, el nacionalismo vasco, cuyos apoyos se han movido en torno al 20% de los votos (cerca del 30% en 2011 y 2015), se ha mostrado también más estable, sobre todo en el predominio de la versión más radical de HB/EH/Bildu, a excepción de las elecciones de 2003 y 2007 debido a su ilegalización y las de 2011 y 2015, viéndose superada por poco por las coaliciones NaBai y GBai respectivamente.

Nótese que, al contrario que en el País Vasco, el cruce de las dos grandes líneas de competición izquierda/derecha y nacionalismo/no nacionalismo no define cuatro espacios políticos (Leonisio, 2012) sino tres, debido a la histórica debilidad del nacionalismo moderado y conservador. Es decir, que nos encontramos con un sistema de partidos *truncado* en espacio nacionalista de derecha, con las fuerzas nacionalistas compitiendo exclusivamente en la izquierda del espectro político. En efecto, han sido la izquierda abertzale y, en menor medida, EA (Eusko Alkartasuna, Solidaridad Vasca) las dos fuerzas políticas que han representado la sensibilidad vasca en Navarra, siendo en 1983 la última ocasión en que el PNV obtuvo en solitario un escaño en el Parlamento Foral. Esta debilidad ha llevado a los *jeltzales* a ensayar diversas coaliciones para mantener cierta presencia: ya en 1979 se alió con Euskadiko Ezkerra (EE), en 1999 y 2003 con EA, en 2007 formó parte de NaBai junto con EA, Aralar y Batzarre y, finalmente, tras el desmantelamiento de dicha coalición debido a la marcha tanto de EA (ya en las forales de 2011) como de Aralar (en las generales de 2011) para unir fuerzas con la izquierda abertzale, se integró con una serie de independientes de sensibilidad vasquista y progresista en la coalición GBai (GeroaBai, Sí al Futuro), obteniendo un escaño en las elecciones generales de 2011 y obteniendo un segundo puesto en las autonómicas de 2015.

La izquierda abertzale siempre se presentó en solitario en Navarra, hasta su ilegalización en 2002, como HB hasta 1995 y como EH en 1999. En 2003 su hueco como primera fuerza lo ocuparon tanto EA como Aralar y en 2007 NaBai. La vuelta en 2011 de la izquierda abertzale (ya aliada con EA en la coalición Bildu) no supuso

recuperar su primacía ya que NaBai (todavía con Aralar en su seno) se mantuvo como primer partido nacionalista y en 2015 volvió a ceder el primer puesto esta vez ante GeroaBai.

Una de las características del nacionalismo en Navarra, en comparación con el resto de comunidades autónomas españolas ha sido, hasta 2015, la incapacidad del nacionalismo vasco para tener cuotas de poder en el Gobierno Foral. Así, salvo los escasos meses en los que EA compartió gobierno tripartido con PSN-PSOE y CDN a mediados de los 90 los ejecutivos navarros han estado compuestos exclusivamente bien por partidos nacionales (UCD y PSN-PSOE) o regionales navarristas (UPN y CDN), tanto en solitario como en coalición (ver tabla 1). El gran asalto al poder ha tenido lugar sin embargo en las últimas elecciones autonómicas de 2015 en las que Uxue Barkos, candidata de la coalición GBai, se convirtió en la presidenta navarra gracias a los apoyos tanto de EHBildu, su gran rival por la hegemonía del nacionalismo, como de Ezkerra (la sección navarra de Izquierda Unida) y Podemos.

Así pues, en la actualidad existen dos coaliciones que se disputan el voto nacionalista vasco en Navarra, pivotadas ambas por las dos sensibilidades históricas del abertzalismo. La primera, EHB (Euskal Herria Bildu) se compone de Sortu (la continuadora de Batasuna, es decir, la izquierda abertzale tradicional otrora ligada a ETA), EA, Aralar y Alternatiba (pequeña escisión de Izquierda Unida en el País Vasco). En la segunda solo existe un partido, el PNV, que compensa su debilidad con su coalición con una serie de personalidades independientes, muchas de ellas, ligadas a NaBai en el pasado, que no quisieron coaligarse con la izquierda abertzale tradicional. Ambas fuerzas compiten entre ellas por la hegemonía del nacionalismo vasco en Navarra pero también son aliadas en la lucha por obtener en Navarra una mayoría similar a la que ya tienen en Euskadi, prueba de ello es su unión, tras las últimas elecciones forales de 2015, para desbancar a UPN tanto del Gobierno de Navarra como del ayuntamiento de su capital, Pamplona.

En este trabajo lo que se pretende es caracterizar al electorado nacionalista en Navarra, definir las líneas de competición tanto entre el radical y el moderado como de ambos con los otros dos bloques políticos de la comunidad y evaluar de alguna manera la posibilidad que tiene este bloque de convertirse en el corto-medio plazo en el mayoritario frente a la izquierda y derecha nacionales. Eso lo realizaremos en el cuarto

punto. Antes, se hará un breve repaso a la importancia que Navarra y la territorialidad vasca ha tenido para el nacionalismo y, en el tercer punto, constataremos la dificultad que existe de analizar al nacionalismo vasco en Navarra desde el punto de vista de la opinión pública debido al abandono de la dimensión vasca por parte del CIS en su elaboración de encuestas en la Comunidad Foral. Finalmente se apuntan una serie de conclusiones.

2. Navarra y el nacionalismo vasco

Navarra tiene una significación especial en el imaginario político del nacionalismo vasco. Hay que tener en cuenta que parte de la legitimidad del proyecto independentista vasco se basa en la existencia, a lo largo de toda la edad media, de un Reino de Navarra que no se incorporó a España hasta el año 1512. A pesar de que para entonces las actuales provincias vasca llevaban ya siglos en la órbita de Castilla, la existencia del propio reino y los escasos años que todas las provincias vascas estuvieron bajo su dominio han llevado a algunos a denominar al viejo reino como “Estado Vasco” (ej: Sorauren, 2008). La relación de Navarra con el “resto de vascos” ha sido sin embargo algo más complicada, de hecho podemos decir que ha sido un territorio irredento al proyecto de gran Euskal Herria. En la II República se descolgó pronto del proyecto de Estatuto de Autonomía y éste fue aprobado, ya en plena guerra civil, solo para las tres provincias actuales del País Vasco (De la Granja 2002: 525-529). Ya en la transición, a pesar del consenso que existía entre el nacionalismo vasco y el PSE-PSOE para la creación de un ente autonómico de 4 territorios, la reticencia de la derecha navarra (bloque mayoritario en ese momento) y la decantación final de los socialistas navarros⁶ hicieron que Navarra y País Vasco formaran dos comunidades autónomas separadas.

Así, a lo largo de todo el periodo democrático una parte importante de las reclamaciones del nacionalismo vasco lo han sido en lo que respecta a Navarra. Así, se ha pedido tanto la incorporación de Navarra a la Comunidad Autónoma Vasca,⁷ como el incremento de

⁶ Desde 1979 existía una amenaza de escisión parte del sector navarro del PSE, que se consumó en 1982. Para más información al respecto ver Micciché (2009: 218-219, 263-264).

⁷ “Convicción de la existencia de única Comunidad natural vasca, que hoy cristaliza en instituciones políticas diferentes que el Partido Nacionalista Vasco desea unir, a partir del respeto a la libre voluntad de los navarros, quienes deberán pronunciarse democráticamente al respecto”, Programa electoral del PNV para las elecciones autonómicas vascas de 1980; “Al mismo tiempo, el Partido Nacionalista Vasco... promoverá las acciones conducentes a la materialización de las previsiones contenidas en la Disposición Transitoria Cuarta de la Constitución y en el Estatuto de Autonomía de Euzkadi sobre la incorporación de Navarra a nuestra Comunidad Autónoma.” Programa electoral del PNV para las elecciones autonómicas vascas de 1980. “Este pueblo necesita una marco democrático para Hego Euskal Herria, que conlleve un

los vínculos entre ambas comunidades,⁸ a la vez que han existido lamentos y denuncias por la separación de una comunidad natural (la vasca o Euskal Herria) en dos comunidades autónomas en cierto sentido artificiales, dando por hecho que Navarra y País Vasco comparten una identidad común.⁹

Para conocer la importancia relativa que los partidos nacionalistas han otorgado a la cuestión navarra o en general a diversos aspectos relacionados con la territorialidad (incompleta) del País Vasco, se han codificado, mediante un análisis de contenido manual, las partes referentes a esta cuestión de los discursos de investidura y de política general en el Parlamento Vasco.¹⁰ Así, la tabla 2 muestra la media de tiempo que han dedicado las fuerzas nacionalistas y las que no lo son a la cuestión navarra en particular o en general a la territorialidad del País Vasco. Observando la última fila de la tabla se pueden obtener dos conclusiones principales: si bien los partidos políticos vascos no se han destacado por dedicar una gran parte de su tiempo, de media, a esta temática (apenas un 1,6%), también es cierto que, por mínima que ésta haya sido, Navarra o la territorialidad en general han tenido presencia en casi tres cuartas partes de las sesiones de investidura y política general del Parlamento Vasco. Respecto a la diferencias entre partidos nacionalistas y no nacionalistas, los datos que muestra la tabla 2 son muy explícitos. Los tres partidos que dedican más tiempo de media son las diferentes marcas de la izquierda abertzale (10,2%), EA (1,8%) y PNV (1,7%). Además, son esos tres partidos los únicos de Euskadi que mencionan el tema en más del 45% de sus discursos de investidura y política general, desde el mínimo del PNV (48%) al máximo de la izquierda abertzale, que hace referencia, por mínima que sea, a Navarra y/o la territorialidad en nada menos que el 82% de los discursos. Por otro lado, a excepción de

futuro en unión para los cuatro territorios.”, Nekane Erauzkin, representante del grupo de EHAK en el Parlamento Vasco en el debate de política general de 2007.

⁸ “Partido Nacionalista Vasco, desde el Gobierno Vasco... adoptará cuantas iniciativas sean precisas, dentro del marco jurídico estatal y comunitario, en orden a propiciar el acercamiento y el incremento de los vínculos políticos, económicos, culturales y sociales con los territorios de Iparralde y con la Comunidad Foral de Navarra.” Programa electoral del PNV para las elecciones autonómicas vascas de 1980.

⁹ “Su mayor virtud ha sido avanzar en el creciente proceso de desvertebración territorial de Hego Euskal Herria, alejando cada vez más a Nafarroa”, Begoña Arrondo, representante del grupo de HB en el Parlamento Vasco en el debate de investidura del Lehendakari Ardanza en 1994; “Yo entiendo que, si estamos hablando con realismo de un problema como el que hablamos, una parte de Euskal Herria no puede estar ausente de ese diálogo. Yo creo que en Navarra tendrá que haber una mesa”, Carlos Garaikoetxea, representante del grupo de EA en el Parlamento Vasco en el debate de política general de 1999.

¹⁰ Para conocer a fondo la metodología del análisis de contenido manual ver Neuendorf (2002), Krippendorff (2004) o Alonso et al. (2012). Para una comparación entre el análisis de contenido manual y el computerizado ver por ejemplo Laver (2001) o Volkens (2007).

Aralar la cola la ocupan los partidos autonomistas, siendo el que más habla de media el PSE, con apenas un 0,6% (la mitad que el PNV y EA), y el PP el que más discursos tiene con al menos una parte de los mismos dedicados a esta cuestión (28,6%). Tampoco IU, a pesar de tener en ocasiones un discurso muy similar al de los nacionalistas en lo que respecta al tema del soberanismo (como su defensa del “derecho a decidir”), dedica especial atención a éste tema con tal solo un 25% de apariciones y una media, eso sí, similar a la del PNV y EA con un 1,5%.

(Aquí Tabla 2)

3. La ausencia de la dimensión vasca en las encuestas navarras

Siendo de suma importancia la dimensión política vasca en la Comunidad Foral de Navarra (y viceversa, como acabamos de ver) llama poderosamente la atención que las encuestas que ha venido realizando el CIS en dicha comunidad la hayan obviado en la mayoría de las ocasiones. Un ejemplo obvio son, por ejemplo, la escala de sentimiento nacionalista y la aplicación de la mal denominada “Moreno question”. Esta segunda fue en realidad creada por Juan Linz en el contexto de la transición española y es una escala de cinco puntos donde se pide al encuestado que responda si se siente solo español, más español que de su región, tan español como de su región, más de su región que español o exclusivamente de su región. Es una pregunta que no falta en ninguna encuesta política en aquellas comunidades españolas donde existe algún tipo de conflicto de identidades, empezando por Euskadi y Cataluña, en las cuales ha mostrado una gran capacidad de explicación del comportamiento político de los ciudadanos de dichos territorios (ej: Balcells, 2007, Leonisio y Strijbis, 2014; Pérez-Nievas y Bonet 2006; Strijbis y Leonisio, 2012). Sin embargo ha sido acriticamente replicada en regiones como las Islas Baleares, la Comunidad Valenciana y Navarra, donde el conflicto identitario (cuando lo hay) no es dicotómico España-Comunidad sino que hay una dimensión que trasciende a ésta, como el caso de la catalana en las dos primeras y la vasca en la última. Lo mismo puede decirse de la escala de sentimiento nacionalista, donde se pide a los entrevistados que se sitúen en una escala de 1 a 10 dónde 1 y 10 significan mínimo y máximo sentimiento nacionalista de cada comunidad. En este caso, al igual que el anterior, es una herramienta muy interesante a la hora de analizar los contextos políticos vasco a catalán pero no en el caso de las otras tres comunidades, en las cuales el sentimiento nacionalista no suele expresarse en términos de particularismo

de la propia comunidad autónoma. Es más, si lo hace no es desde luego contra España sino más bien contra el nacionalismo que sí que se expresa, en mayor o menor grado en dichas comunidades, el vasco y el catalán, convirtiendo a éstas en “periferias dentro de la periferia”. En lo que respecta a la “Moreno question” en Navarra ha habido algunas ocasiones en la que se ha tenido en cuenta la identidad vasca pero éstas han sido muy escasas y además ya muy lejanas en el tiempo. Así, por ejemplo, en el estudio nº 2.039 de 1992 “Opinión pública y cultura política en las comunidades autónomas. Comunidad Foral de Navarra” la pregunta sufre algún cambio para incorporar la cuestión vasca quedando las posibilidades de respuesta de la siguiente manera: me siento... únicamente español, tan navarro como español, vasco, vasco-navarro, y únicamente navarro. De manera más simple, en el preelectoral de las municipales y autonómicas de Navarra de 1987 (estudio nº 1.571), las posibilidades de respuesta eran: español, navarro, vasco-navarro y vasco. Otra versión también se encuentra en el estudio nº 2.297 (Uso de lenguas en comunidades bilingües, II, Navarra, de 1998), en el que se utiliza la versión canónica de la pregunta (enfrentando la identidad navarra y la española) pero añadiendo otras dos posibilidades de respuesta (aunque se especifica que no se pueden leer y deben ser una respuesta espontánea): me siento tan vasco como navarro y me siento únicamente vasco. Son en definitiva tres versiones diferentes que, de manera más acertada o no, han introducido la dimensión vasca dentro del estudio de la identidad navarra, algo sin duda imprescindible para entender esta última en toda su complejidad. No en vano, en el último caso un 15% de los navarros contestan alguna de las respuestas que incluyen la identidad vasca, proporción nada desdeñable si tenemos en cuenta que no fueron leídas por el encuestador. Los resultados de las otras dos encuestas no están disponibles online en este momento.

Sin embargo, en dos encuestas realizadas en Navarra por el Equipo Euskobarómetro de la Universidad del País Vasco se hacía la misma pregunta que la del estudio del CIS de 1992. En ambas, realizadas en 1995 y 2001 la suma de las opciones “vasco” y “vasco y navarro” era del 31% y 26% respectivamente, quedando reducido el exclusivismo vasquista a un 5% en ambas. Esto hace pensar que en caso de que en la encuesta del CIS se hubiesen presentado ambas posibilidades más navarros las habrían escogido. Finalmente, en esas dos mismas encuestas se preguntaba directamente a los entrevistados si eran o no nacionalistas vascos, contestando que sí un 20% tanto en 1995 como en 2001. Como puede verse, porcentajes nada desdeñables que explicarían parte

del reparto del voto en la Comunidad Foral. De hecho, en 1995 un 56% de los que se decían sentirse solo vascos y un 34% de los que se declaraban vascos y navarros decían haber votado a un partido nacionalista (PNV, EA, o HB) en las elecciones generales de 1993, cuando el porcentaje total en la muestra era de un 14% de voto a dichas fuerzas. En ese mismo año un 57% de los que declaraban nacionalistas vascos decían haber votado a uno de esos tres partidos. Para 2001 los datos son muy similares: dicen haber votado a EH, PNV o EA en las elecciones forales de 1999 el 68% de los que se dicen solo vascos, el 47% de los que declaran vascos y navarros y el 61% de nacionalistas vascos, frente a un total de 16% del conjunto de la muestra.

Lo mismo que se le achaca a la aplicación de la “Moreno question” en Navarra se puede hacer con la escala nacionalista, pero en esta ocasión sin excepciones. Solo se le pide al entrevistado que se coloque en una escala de nacionalismo navarro sin completarse con una escala equivalente para el vasco, algo que aportaría un conocimiento extra de la realidad navarra. En el mismo sentido, cuando se pregunta si la comunidad en la que vive el encuestado es una región o una nación en Navarra se tiene en cuenta exclusivamente a ésta última y nunca se pregunta por el proyecto nacionalista vasco de Euskal Herria y cuando se cuestiona por el derecho de autodeterminación solo se hace centrando éste en Navarra y no en la suma de la Comunidad Foral y el País Vasco.¹¹

También llama la atención en los cuestionarios políticos navarros la ausencia de preguntas en torno a la lengua. Hay que tener en cuenta que hablamos de una comunidad bilingüe (al menos en algunas zonas) y que una parte minoritaria pero no desdeñable tiene el euskera como su lengua materna y una minoría aún mayor posee conocimientos de dicho idioma. Al igual que en Euskadi, a la actitud y al afecto hacia la lengua vasca se le puede considerar un *proxy* de la identidad nacionalista o por lo menos vasquista.¹² Sin embargo, cuestiones relativas al euskera en general solo aparecen en encuestas de contenido lingüístico y en menor medida de conciencia nacional o regional

¹¹ Por ejemplo en el estudio nº 2.228 (“Conciencia nacional y regional”) se pregunta: “¿Qué término prefiere utilizar Vd. para referirse a Navarra? ¿Es una región o una nación?” y “¿Qué le parecería a Vd.: muy bien, bien, regular, mal o muy mal, que algún partido político de esta Comunidad reclamara el derecho a la autodeterminación de Navarra?”

¹² Algo que se ve muy claro, por ejemplo, en las dos encuestas del Euskobarómetro que acabamos de señalar. En 1995, el 69% de los nacionalistas vascos dicen poder o bien escribir, leer o entender el Euskera frente a un 13% de los que dicen no serlo. Además, mientras más de un tercio de la población navarra (36%) responde que el Euskera no le interesa, entre los nacionalistas vascos ni siquiera llega al 1%. Los porcentajes en 2001 son muy similares: 62% de nacionalistas tiene algún conocimiento de euskera (escribe, lee o habla) frente a un 13% de los no nacionalistas, a un 53% de los cuales el idioma vasco no les interesa (frente a un 2,6% de los nacionalistas).

pero no en las políticas, cuando verdaderamente es una variable de importancia para identificar a cierto estrato de la población navarra de sensibilidad vasca, sea ésta nacionalista o no.

Como resumen de todo lo anterior puede decirse que la dimensión vasca en la política navarra ha sido infravalorada por las encuestas en España y que por tanto existe un déficit que nos impide comprender toda la complejidad de la opinión pública de la Comunidad Foral. A modo de ejemplo, si se hace una búsqueda asistida en la página web del CIS para el ámbito de Navarra con la palabra “vasco” en la casilla de “palabras en el contenido” solo aparecen cuatro encuestas, la más reciente de 1998. Sin embargo, sí que existen una serie de preguntas como la organización de Estado preferida, la ideología (preguntada nominalmente), además de las incompletas escala nacionalista y la identidad nacional subjetiva que nos permiten por lo menos aproximarnos de alguna manera a esa dimensión vasca que es clave para entender la distribución de voto en Navarra.

4. Las bases electorales de los Partidos nacionalistas vascos en Navarra

Para analizar las bases electorales de los partidos nacionalistas vascos en Navarra existen (hasta donde llega mi conocimiento) tres encuestas relativamente recientes (todas del CIS) que nos podrían ayudar en esa tarea, dos postelectorales (elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2011 y generales de noviembre de 2011) y el barómetro autonómico de septiembre de 2012.¹³ A pesar de que las dos últimas nos proporcionan una “foto” más real de la situación actual de las fuerzas abertzales en Navarra, al existir ya GeroaBai y estar Aralar coaligado con la izquierda abertzale tradicional, hemos preferido de cara a nuestro análisis utilizar principalmente la encuesta postelectoral de las elecciones autonómicas y municipales de 2011 (CIS nº 2896). La razón es básicamente técnica: es la encuesta que más casos tiene y por tanto en la que más minimizamos el error en términos estadísticos. La muestra navarra de la encuesta postelectoral de las elecciones generales de 2011 es realmente escasa (tan solo 147 casos) mientras que la del barómetro autonómico de 2012 aún siendo mayor (N=396) sigue siendo exigua y con error muy alto ya solo para el conjunto de la muestra

¹³ También está disponible en este momento la base de datos de la encuesta preelectoral de las autonómicas de 2015 (CIS, estudio nº 3.075) con una N mayor que los anteriores (N=789) pero con escasez de preguntas políticas. A pesar de ello, y a falta de la encuesta postelectoral, que se prevé más completa, se utilizará para comprobar si algunas de las conclusiones obtenidas en el análisis postelectoral de 2011 siguen presentes.

(5,03%). Así, las postelectoral de las elecciones autonómicas es la que mayor número de casos tiene (N=573, error 4,18%), escasos pero suficientes para poder obtener algunas conclusiones robustas.¹⁴ El principal problema de esta decisión es efectivamente la posibilidad de que estemos estudiando un perfil de votante (el de NaBai) que ya no existe al producir la marcha de Aralar (principal partido de la coalición) un cambio en la base electoral de GBai respecto a su antecedente. Sin embargo, la estabilidad en el voto entre NaBai y GBai parece claro a simple vista. De una elección a otra la coalición solo perdió unos 7.500 votos, que probablemente pasaron en su mayoría a engrosar el electorado de Amaiur (que obtuvo 6.200 papeletas más que Bildu unos meses antes). Así, aunque el movimiento de Aralar sí tuvo consecuencias significativas, pasar el liderazgo en el campo nacionalista de un lado a otro,¹⁵ la pérdida de apoyos de GBai respecto a las autonómicas no parece tener un tamaño importante como para pensar en un vuelco en el perfil de sus electores.

(Aquí Tabla 3)

Pasando ya al análisis, la Tabla 3 muestra una primera aproximación a cuáles son las bases electorales de los partidos nacionalistas en Navarra de acuerdo a una serie de preguntas disponibles en el estudio postelectoral del CIS de las elecciones autonómicas de 2011 (nº 2896). En aras de la comparación en la misma tabla aparecen los otros dos principales partidos navarros (UPN y PSN-PSOE) y de las cuatro grandes fuerzas políticas vascas (PNV, EHB, PSE y PP). La primera conclusión obvia que se puede obtener es que los votantes de partidos nacionalistas en Navarra son efectivamente eso, nacionalistas. A pesar de que al preguntar a los encuestados por su identidad no se les ofrece definirse de ninguna manera como “vascos” los votantes de NaBai y Bildu se diferencian con claridad de los otros dos partidos y del total de la muestra. Así, mientras solo el 21% de los navarros no se considera español en ningún grado el porcentaje sube a alrededor de seis de cada diez en los electorados nacionalistas. La respuesta mayoritaria, con un 42%, en el conjunto de la comunidad (tan vasco como navarro) es la

¹⁴ A ello ha ayudado que las elecciones de 2011 fueron especialmente propicias para los nacionalistas, lo que hace que exista en la muestra un número inusual de votantes de estos partidos.

¹⁵ El movimiento de Aralar “dio la vuelta” a los resultados de las autonómicas. Si en aquellas elecciones NaBai obtuvo 49.827 votos y Bildu 42.816, en las generales las cifras fueron prácticamente las mismas pero “al revés”: Amaiur fue la primera fuerza nacionalistas vasca con 49.208 papeletas mientras que GBai se quedó en 42.415. Sin embargo, en 2015 de nuevo se ha producido un vuelco. Así, en las elecciones autonómicas de mayo el primer partido nacionalista fue GBai, con unos 53.000 votos quedando detrás EHBildu con casi 48.000.

mayoritaria en los votantes de PSN y UPN (55% y 61%), mientras que es anecdótica en las bases nacionalistas (no llega al 10%).

De la pregunta sobre el modelo de estado preferido obtenemos la misma conclusión. La respuesta mayoritaria en Navarra (41%) y en los electorados de UPN y PSN (76% y 56%), el mantenimiento del actual estado de las autonomías, recibe las preferencias de casi ningún votante de Bildu, cuyos electores se decantan mayoritariamente por la posibilidad de un Estado que permita la independencia de partes de su territorio (75%), ni de NaBai, electorado más dividido entre quienes prefieren la independencia (44%) y más autonomía (38%). Así, la suma de ambas opciones homogeniza a los dos partidos nacionalistas (92% y 82%), cuando no llegan al 40% en Navarra y menos aún en los electores de UPN (8%) y PSN (29%).¹⁶

Respecto la ideología, la encuesta preguntaba a los entrevistados cómo se definían en política de acuerdo a una clasificación de ideologías. En la tabla 3 se muestran agrupadas en bloques: derecha (conservador, demócrata-cristiano y liberal), izquierda tradicional (progresista, socialdemócrata, socialista y comunista), nueva izquierda (ecologista y feminista) y finalmente aquellos que se declaran nacionalistas. Pues bien, si estos últimos son un 11% en Navarra (y nadie en el electorado socialista y de UPN) llegan a casi un tercio en NaBai y 43% en Bildu. Los porcentajes pueden no parecer muy amplios pero hay que tener en cuenta que no se pregunta si se es nacionalista o no sino que esa definición “compite” con otras que pueden tener más fuerza de cara a una definición individual y además son similares (sobre todo en caso de la izquierda abertzale) a los que se dan en Euskadi.

Por otro lado, el electorado nacionalista en Navarra está claramente inclinado hacia la izquierda. Aquellos que de entrada no se definen como nacionalistas lo hacen mayoritariamente como izquierdistas, dividiéndose a partes similares entre la izquierda tradicional y la nueva. La media en la escala izquierda-derecha es muy explícita, siendo

¹⁶ Tres años después, en la encuesta preelectoral de las elecciones autonómicas de 2015 (CIS, nº 3.0775) el panorama parece haber cambiado poco. Así, el 74% de los que decían tener intención de votar a EHBildu se mostraban partidarios de un Estado que permitiese la autodeterminación y los que decían que votarían a GBai se dividían entre un 26% de independentistas, un 47% que querían mayor autonomía y un 26% apostando por el status quo. Por su parte, en status quo también era la opción preferida en PP, PSOE y UPN (en torno al 65% en los tres) mientras que Podemos e IU se dividía entre status quo y mayor autonomía (39% y 46% IU y 28% y 37% Podemos). Es interesante constatar el 15% de los que tenían intención de votar a Podemos que preferían la autodeterminación. Podría ser un síntoma de cierto trasvase de electorado abertzale a este partido, algo que desde luego debería ser confirmado en la encuesta postelectoral todavía no disponible.

NaBai y Bildu los partidos cuyos electores más a la izquierda se sitúan (3,1 y 2,6 en la escala 1 a 10) frente a una media del 4,3 en Navarra y un 3,7 y 6,2 de PSN y UPN.¹⁷ Para acabar, en cuanto a variables socioestructurales hay que decir que frente al 69% se declara católico en Navarra, porcentaje que sube al 82% y 96% en PSN y UPN, solo lo hace un 23% del electorado de Bildu y un 44% del de NaBai; que la media de edad es claramente más joven en estos dos electorados (destacando un 42% de menores de 35 años en Bildu);¹⁸ y finalmente que en los dos grupos predomina la clase media frente a aquellos que han votado a PSN y UPN.

Como también se puede apreciar en la tabla 3, los electorados nacionalistas en Navarra tienen un perfil similar al de los de Euskadi, sobre todo en lo que respecta a la *izquierda abertzale*. Efectivamente, los votantes de Bildu en Navarra y EHB en Euskadi son los que menos se sienten españoles, los que más prefieren un modelo de estado que permita la independencia, los menos católicos, los más jóvenes y los más izquierdistas. En lo que concierne a la comparación entre NaBai y el PNV las similitudes son grandes en la “cuestión nacional” pero hay diferencias claras en el eje ideológico, siendo los navarros algo más izquierdistas y en el perfil socioestructural, siendo los del PNV más religiosos (83% de católicos vs. 44% de NaBai) y con una media de edad bastante mayor. Es decir, el voto del nacionalismo moderado en Navarra tiene, frente al del País Vasco, un perfil progresista bastante claro que en cierto sentido le podría permitir competir con el Partido Socialista o con Podemos en el eje ideológico por una bolsa de electores progresistas que o bien no den importancia al tema identitario o bien lo consideren algo secundario, haciendo así factible un trasvase de voto interbloques (nacionales). En ese sentido la ventaja que tendría NaBai sobre Bildu, que también tiene un perfil izquierdista, es que su carácter nacionalista más moderado podría favorecer ese trasvase de sufragios progresistas desde el electorado de la izquierda española (aunque también podría verse perjudicado por el mismo motivo en caso de un trasvase al contrario). En lo que respecta al otro bloque, el representado sobre todo por UPN pero también por el PP, se hace mucho más difícil por estar los electorados distanciados no solo en el eje nacional sino también en el ideológico.

¹⁷ En 2015 la variación es poca, con EHBildu en el 2,4 y GBai 3,4, mientras que PSN y UPN estarían en 4,2 y 6,3.

¹⁸ En 2015 la media en EHBildu es similar (44,1) mientras que crece más de 10 años en GBai respecto a NaBai (55,4). Esto puede deberse a cierto trasvase desde el electorado nacionalista moderado a Podemos, que tiene una media muy joven (45,3), algo que, como en el caso anterior, deberá confirmarse en el análisis postelectoral.

Son estos perfiles exclusivos del periodo analizado o han sido permanentes a lo largo del tiempo. Según los datos que se presentan en la tabla 3bis, la respuesta correcta parece la segunda. En ella se presentan ítems similares de las dos encuestas realizadas por el Equipo Euskobarómetro en Navarra en 1995 y 2001 antes mencionadas.¹⁹ En cuanto a la identidad los votantes de EA y HB/EH²⁰ son los que mayor sentimiento vasquista tienen, sobre todo si se compara con el escaso número de votantes de UPN o PSN que se declaran vascos de alguna manera. El vasquismo también se refleja en el amplio número de electores de EA y HB/EH que se declaran nacionalistas vascos (67% y 87%, frente al escaso 20% del total de los navarros), la posición en la escala nacionalismo vasco-españolismo y en el amplio número que se declaran partidarios de que en España las comunidades autónomas puedan ser independientes (en este caso, como en el anterior, mucho más números en los votantes radicales que en los moderados). También son los electores más izquierdistas (aunque en 1995 los de EA y PSN están de media en la misma posición) y los más jóvenes. Respecto al euskera, algo que nunca recogen las encuestas del CIS, se puede apreciar cómo los votantes nacionalistas tienen mayoritariamente un amplio conocimiento de la lengua (más de la mitad de ellos como mínimo la entienden) y es realmente escaso el porcentaje de los que no declaran ningún interés por su aprendizaje, postura que se sitúa en alrededor de dos tercios de los votantes de PSN y UPN.

(Aquí Tabla 3bis)

Para profundizar en el análisis del perfil de los votantes nacionalistas y en la idea de la probabilidad de un crecimiento del nacionalismo moderado a costa de la izquierda española hemos realizado una regresión logística en la que la variable dependiente es la probabilidad de haber votado a un partido nacionalista (1) frente a un partido no nacionalista (0),²¹ utilizando el recuerdo de voto en elecciones autonómicas de 2011. Las variables independientes que hemos tenido en cuenta son las mismas que aparecen en la tabla 3: 1) identidad, agrupada en español y navarro español (suma de solo español, más español y tan navarro como español), más navarro (que será la variable de referencia) y solo navarro; 2) organización del Estado recodificada en gobierno

¹⁹ Las encuestas postelectorales del CIS disponibles son las de 1999, 2003 y 2007 pero en ellas no hay preguntas de identidad, ideología (excepto la escala izquierda-derecha) ni de modelo de Estado por lo que en aras de la comparación creo que son más interesantes las realizadas por el Euskobarómetro.

²⁰ No se incluye el PNV por su escaso número de casos en la encuesta.

²¹ Por tanto se han eliminado del modelo los abstencionistas y aquellos que no contestan.

central/menos autonomía, status quo/más autonomía (referencia) e independencia; 3) escala ideológica izquierda-derecha (1-10); 4) religión (binaria católico/ resto de opciones); 5) clase social subjetiva recodificada en tres (alta/media alta, media y media baja/baja) y, finalmente, las variables de edad y sexo como control. Los resultados de la regresión logística se presentan en la Tabla 4.

(Aquí Tabla 4)

La Tabla 4 muestra cómo ni la clase social, sexo, edad o confesión religiosa tienen influencia en la posibilidad de votar a un partido nacionalista en Navarra, siendo las variables que tienen significación la escala izquierda-derecha (a mayor izquierdismo mayor probabilidad de voto a los partidos nacionalistas) y las dos variables que tienen que ver con el *cleavage* centro-periferia: preferir un estado que de la posibilidad de la independencia influye en la probabilidad de votar a un partido nacionalista, lo mismo sentirse solo navarro frente a sentirse más navarro que español y al contrario, sentirse tan navarro como español, más español o solo español disminuye significativamente la probabilidad de otorgar el voto a un partido nacionalista. Esto último nos confirma que efectivamente el voto a los partidos nacionalistas tiene que ver con ese *issue* y no es, por ejemplo, un electorado plural en lo que a sentimiento nacional se refiere pero que opta por el abertzalismo como una oposición útil al Gobierno de UPN. Sin embargo, este análisis es binomial y por tanto no nos permite ser específicos en la comparación entre diferentes electorados más allá de los bloques nacionalista-no nacionalista. Para resolver esto último hemos elaborado otro análisis logístico, esta vez multinomial, (ver Tabla 5) donde comparamos las posibilidades de voto a los dos partidos nacionalistas (NaBai y Bildu) respecto al resto de partidos agrupados en dos bloques: izquierda española (PSN-PSOE e IU) y derecha española (UPN, PP, CDN, y UPyD).

La tabla 5 matiza el modelo de competición que hemos visto en la anterior. Eso sí, los dos partidos nacionalistas parecen competir de la misma manera con los otros dos bloques en liza: con el bloque de izquierdas solo en la cuestión nacional (cuanto más independentistas y menos identidad española más probabilidad de votar a NaBai o Bildu que a PSN-PSOE o IU) mientras que con el bloque de derecha tiene una pauta similar en nacionalismo a lo que se añade la escala izquierda-derecha: a mayor izquierdismo mayor probabilidad de votar a los dos partidos nacionalistas que a los partidos no nacionalistas de centro-derecha. En lo que respecta a la comparación entre las fuerzas

abertzales, los datos nos dicen que comparten un electorado con grandes similitudes en todos los aspectos analizados (identidad, clase, religión, ideología) y que solo compiten en el modelo de Estado influyendo significativamente el optar por el independentismo en la probabilidad de votar a Bildu respecto a NaBai.

(Aquí Tabla 5)

¿Qué líneas de competición de cara al futuro nos muestran estos datos? Desde luego, vista la distancia ideológica, identitaria y de modelo de estado entre los partidos nacionalistas y la derecha navarro-española no parece probable ningún trasvase significativo entre ambos espacios. En donde más abierta la competición es sin duda entre las dos fuerzas nacionalistas, con apenas diferencias en sus electorados exceptuando el mayor independentismo de los votantes de Bildu, lo que implica que con una cierta radicalización de su discurso GBai podría competir con EHBildu por la hegemonía del bloque nacionalista vasco en Navarra. Sin embargo, su táctica podría ser la contraria y suavizar su discurso para así poder competir con los socialistas: hay que tener en cuenta que comparten un perfil de electorado fronterizo en lo ideológico y que solo les separa aquello relativo a la “cuestión nacional”, por lo que una moderación en este aspecto podría hacer llevar a muchos socialistas descontentos con la actual situación de su partido a decidirse por un “voto útil” progresista para reforzar la alternativa a UPN que ahora mismo representa GBai en el Gobierno Foral.

Para evaluar estas posibilidades se pueden observar los datos que muestra la Tabla 6. En ella se muestra la cercanía a determinados partidos políticos (la suma de los que se declaran muy cercanos y bastante cercanos) de los diferentes electorados de las elecciones autonómicas de 2011. En pura lógica, los diferentes electorados se sienten más cercanos al partido que han votado que al resto: así, por ejemplo, el 87% de los que declaran haber votado a Bildu se dicen muy o bastante cercanos a dicha coalición, lo mismo que el 80% de los votantes de UPN con dicho partido. Sin embargo, lo más interesante es analizar los votantes de un partido que sienten cercanía por una fuerza distinta. En primer lugar, el 48% de votantes de Bildu cercanos de NaBai y el 52% de electores de esta coalición cercanos a Bildu indican con claridad que existe una competición clara dentro del bloque nacionalista, lo que dependiendo de la coyuntura podría significar trasvase de votos y por tanto el crecimiento de uno en detrimento del

otro.²² Parecidas afinidades se encuentran dentro del campo de la derecha. Nada menos que el 65% de los que optaron por el PP se sienten cercanos a UPN y algo más de la mitad del electorado de éste declara cercanía hacia los populares. La excepción parece estar dentro del espacio de la izquierda nacional, donde los electores de IU no parecen sentirse cercanos al PSN-PSOE y viceversa.

(Aquí Tabla 6)

Es decir, por lo menos en dos de los tres grandes espacios de la política navarra parece existir una competición interna entre partidos, lo que puede llevar a un trasvase de votantes *intra*bloques según la coyuntura. Sin embargo, ¿es posible, como acabamos de apuntar analizando los diferentes modelos de regresión, un trasvase de votos *inter*bloques? O más concretamente, y teniendo en cuenta que son muy complicadas las fluctuaciones entre el bloque de derechas y el nacionalista, ¿puede crecer el bloque nacionalista, y sobre todo el sector más moderado de éste, a costa del desencanto del electorado del PSOE? A pesar de que los resultados de los modelos de regresión apuntaban a esta posibilidad, al estar los socialistas y NaBai muy cercanos ideológicamente y solo separados por la denominada cuestión nacional (en términos de identidad y de modelo de Estado deseable), la tabla 6 no parece confirmar este supuesto y sí la importancia del elemento nacionalista, que impide el trasvase de votantes del espacio nacionalista a los otros dos y viceversa.

Efectivamente, a pesar de ser un electorado muy cercano ideológicamente, tan solo un 5% de los votantes socialistas se sienten cercanos a NaBai y viceversa, solo el 6% de los que optaron por el nacionalismo moderado se declaran próximo al PSN-PSOE. Lo mismo pasa entre Bildu y socialistas (2% y 3%), algo que quizás era más esperable por la mayor distancia entre ambos en el eje nacionalista y una mayor radical izquierdista (aunque no estadísticamente significativa) de los primeros. Así pues, parece muy complicado que, ante la crisis que atraviesa el PSOE en estos momentos, un número significativo de electores de este partido opte por el nacionalismo moderado (representado ahora por la coalición GBai) como opción progresista más útil para combatir la hegemonía de UPN. La brecha nacional es demasiado grande y la única posibilidad de crecimiento del nacionalismo moderado a costa del electorado del PSN

²² Algo que se ha podido constatar en las últimas convocatorias electorales, donde ambos bloques se han alternado en la primar posición del bloque nacionalista.

está en un giro ideológico hacia la moderación en lo identitario y, tras esto, en la capacidad de que tenga de ser visto como la alternativa progresista de referencia. Esto último parece haberlo confirmado los resultados electorales de las elecciones autonómicas de 2015. A pesar de la gran volatilidad habida en estas elecciones, con bajadas moderadas de IU y PSOE e importantes de UPN y PP respecto a las anteriores elecciones, no parece que los partidos nacionalistas se hayan beneficiado de ello ya que EHBildu tan solo ha subido un punto porcentual mientras que GBai ha mantenido prácticamente el voto cosechado por NaBai en 2011. El único aumento importante ha sido el de Podemos, que ha irrumpido con cerca de un 15% del voto válido en el Parlamento navarro, confirmando el hecho que venimos apuntando: que el crecimiento de los partidos nacionalistas a costa del electorado no abertzale es poco probable, de momento, en Navarra.

Para finalizar, un vistazo a la tabla 7 nos permite constatar que esa dificultad de trasvase de votantes del nacionalismo vasco a partidos de los otros dos bloques (y viceversa) viene de antiguo. La misma pregunta se hizo en la encuesta del Euskobarómetro del año 1995 y los resultados son similares. Es decir, los electorados de EA y HB solo se sentían cercanos, con grados, a los partidos nacionalistas (y algo a IU) mientras que los electores de UPN y PSN no tenían cercanía con los partidos abertzales, siendo el porcentaje más alto el 12% de los electores del PSN que se sentían cercanos a EA.

5. Conclusiones

Este trabajo, tras realizar un breve esbozo de la importancia que tiene Navarra para el nacionalismo vasco y hacer una crítica a la carencia de una dimensión vasca en las encuestas políticas que suelen realizarse en Navarra, se ha centrado básicamente en dos cuestiones: elaborar el perfil político de los votantes nacionalistas vascos en la Comunidad Foral y analizar la pauta de competición entre partidos, centrándose sobre todo en cuanto tiene de factible un posible trasvase de votantes socialistas al nacionalismo moderado que permitan que el bloque nacionalista, tradicionalmente minoritario en Navarra, pueda convertirse en el hegemónico en próximas citas electorales.

En cuanto a la primera cuestión, se ha podido comprobar que los votantes de los partidos nacionalistas son efectivamente eso, nacionalistas. Además, tanto el nacionalismo moderado como el radical tienen en común que sus electorados están ideológicamente inclinados hacia la izquierda. Así, frente a lo que ocurre en Euskadi, en Navarra el nacionalismo moderado (representado por NaBai hasta 2011 y hoy GBai) tiene un carácter progresista y por tanto está en disposición de competir con los socialistas por los votantes de centro-izquierda. Esa posibilidad sin embargo se ve mermada por el hecho de que ambos espectros políticos están muy separados en cuanto a identidad se refiere ya que mientras los socialistas se sienten en general tan españoles como navarros y defienden el status quo autonómico, los votantes nacionalistas moderados dan mucho más peso a la identidad navarra sobre la española y se dividen entre una mayor autonomía y la posibilidad de la independencia.

¿Hace esto imposible en un futuro que el bloque nacionalismo se alce con la victoria en futuras convocatorias electorales en Navarra? Vista la estabilidad de los apoyos dentro de cada espacio y por tanto la práctica imposibilidad de un trasvase *interbloques*, la clave estará no en el crecimiento absoluto del nacionalismo a través de la captación de votos de los dos bloques restantes sino de un crecimiento relativo gracias a la abstención que pueda registrarse en aquellos. Hay que tener en cuenta que el actual clima de desafección política afecta más a los partidos tradicionales y de gobierno, y de ello podría beneficiarse el nacionalismo. Sin embargo, viendo los resultados electorales de las elecciones autonómicas de 2015 no parece que el nacionalismo se haya beneficiado (electoralmente) de dicha desafección sino que quien ha recogido parte del “voto indignado” ha sido Podemos con un histórico cuarto puesto que le ha convertido en el primer partido de ámbito nacional en la comunidad foral.

6. Bibliografía

Alonso, Sonia, Andrea Volkens y Braulio Gómez (2012), *Análisis de contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo*, Madrid: CIS.

Balcells, Laia (2007), “¿Es el voto nacionalista un voto de proximidad o un voto de compensación?”, *Revista Española de Ciencia Política* 16: 61-88.

Barberà, Oscar (2009), “Los orígenes de la Unión del Pueblo Navarro (1979-1991)”, *Papers* 92: 143-169.

De la Granja, José Luis (2002), “Paz entre dos guerras civiles”, en Iñaki Bazán (ed.), *De Túbal a Aitor. Historia de Vasconia*, Madrid: Esfera, pp. 492-588.

Krippendorff, Klaus (2004), *Content analysis: an introduction to its methodology*, Thousand Oaks, CA: Sage.

Laver, Michael (ed.) (2001), *Estimating the policy position of political actors*, Londres: Routledge.

Leonisio, Rafael (2012), “Parliament on the center-right, Government on the left: Explaining the Basque exceptionalism”, *Regional and Federal Studies* 22: 45-60.

Leonisio, Rafael (2013), “La autonomía como proyecto. Relación Euskadi-España en los congresos del Partido Socialista de Euskadi (1977-2009)”, *Sancho el Sabio* 36: 141-168.

Leonisio, Rafael y Oliver Strijbis (2014), “Beyond Self-placement: Why Nationalism is a Better Predictor of Electoral Behaviour in the Basque Country”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 146: 47-68.

Linz, Juan José, Carlos Gómez-Reino, Francisco Andrés Orizo y Darío Vila (1981), *Informe sociológico sobre el cambio político en España, 1975-1981*, Madrid: Euramérica.

Llera, Francisco José, Rafael Leonisio y Jonatan García (2008), “El poder local y territorial en España en 2007”, en VVAA, *Sociología y Realidad Social*, Madrid, CIS, pp. 497-563.

Miccichè, Andrea (2009), *Euskadi socialista. El PSE-PSOE y la transición en el País Vasco (1976-1980)*, Madrid: Pablo Iglesias.

Neuendorf, Kimberly (2002), *The content analysis guidebook*, Thousand Oaks, CA: Sage.

Pérez-Nievas, Santiago y Eduard Bonet (2006) “Identidades regionales y reivindicación de autogobierno. El etnorregionalismo en el voto a partidos nacionalistas de Bélgica, España y Reino Unido”, *Revista Española de Ciencia Política* 15: 123-161.

Rae, Douglas (1971), *The political consequences of electoral laws*, New Haven: Yale University Press.

Sartori, Giovanni (1980), *Partidos y Sistemas de Partidos*. Madrid: Alianza.

Sorauren, Mikel (2008), *Historia de Navarra. El Estado Vasco*, Pamplona: Pamiela.

Strijbis, Oliver y Rafael Leonisio (2012), “Political Cleavages in the Basque Country: Meaning and Salience”, *Regional and Federal Studies* 22: 595-611

Urdánoz, Jorge (2009), “El sistema de partidos de la Comunidad Foral de Navarra (1978-2008)”, *Inguruak* 47: 87-105.

Volkens, Andrea (2007), “Strengths and weaknesses of approaches to measuring policy positions of parties”, *Electoral Studies* 26: 108-120.

Tabla 1. Resultados electorales en las elecciones autonómicas en Navarra y gobiernos resultantes, 1979-2015

	1979		1983		1987		1991		1995		1999		2003		2007		2011		2015*		
	%	Esc	%	Esc	%	Esc	%	Esc	%	Esc	%	Esc	%	Esc	%	Esc	%	Esc	%	Esc	
UCD	26,8	20	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
PSN-PSOE	19,0	15	35,6	20	27,7	15	33,4	19	20,8	11	20,3	11	21,1	11	22,5	12	15,9	9	13,4	7	
AP/PP	--	--	14,1	8	4,2	2	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	7,3	4	3,9	2	
PCE/IU	2,5	0	0,6	0	1,3	0	4,1	2	9,4	5	6,8	3	8,8	4	4,3	2	5,7	3	3,7	2	
CDS	--	--	--	--	7,4	4	2,1	0	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	
UPN	16,1	13	23,3	13	24,5	14	35,0	20	31,4	17	39,9	22	41,4	23	42,2	22	34,5	19	27,3	15	
PCARL/EKA	4,8	1	2,5	0	--	--	0,5	0	0,3	0	0,3	0	0,3	0	0,2	0	--	--	--	--	
CDN	--	--	--	--	--	--	--	--	18,5	10	6,8	3	7,7	4	4,4	2	1,4	0	--	--	
PNV ¹	5,1	3	6,8	3	0,9	0	1,1	0	0,9	0	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	
HB/EH/Bildu	11,1	9	10,6	6	13,5	7	11,2	6	9,2	5	15,3	8	--	--	--	--	13,3	7	14,3	8	
EE	--	--	2,4	0	3,4	1	2,1	0	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	
EA ²	--	--	--	--	7,0	4	5,5	3	4,6	2	6,7	3	7,4	4	--	--	--	--	--	--	
Aralar ³	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	7,7	4	--	--	--	--	--	--	
NaBai /GBai	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	23,6	12	15,4	8	15,9	9	
Podemos	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	13,7	7
Otros ⁴	19,1	10	3,3	0	8,7	3	3,8	0	2,9	0	1,5	0	3,1	0	1,4	0	4,0	0	5,8	0	
Blanco	0,4	--	0,7	--	1,4	--	1,3	--	1,9	--	2,4	--	2,4	--	1,4	--	2,5	--	2,0	--	
Nulos	1,3	--	1,2	--	1,2	--	0,8	--	0,8	--	0,8	--	6,5	--	5,3	--	1,2	--	1,3	--	
Votantes	70,8	--	70,9	--	73,1	--	66,7	--	69,0	--	67,7	--	72,3	--	73,8	--	67,4	--	71,4	--	
Gobiernos Resultantes	UCD	PSN-PSOE	PSN-PSOE	UPN	PSN-CDN- EA (95) UPN (95-99)	UPN	UPN-CDN	UPN-CDN	UPN-PSN (11-12) UPN (12-15)	¿GBai?											

*Los resultados de 2015 son provisionales

¹En 1979 en coalición con EE como NV (Nacionalistas Vascos). En 1999 y 2003 en coalición con EA. En 2007 y 2011 dentro de NaBai

²En 1999 y 2003 en coalición con el PNV. En 2007 en NaBai. En 2011 en Bildu.

³En 2007 y 2011 en NaBai.

⁴En 1979 se incluye: 6,8% y 7 escaños de AEM (Agrupación de Electores de Merindad); 4,8% y un escaño de EKA (Partido Carlista de Euskal Herria); 2,9% y un escaño de UNAI (Unión Navarra de Izquierdas); y 1,5% y un escaño de IFN (Independientes Forales Navarros). En 1987 se incluye: 6,2% y los 3 escaños de UDF (Unión Demócrata Foral).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ministerio del Interior (1983-99) y del Gobierno de Navarra (2003-2015).

Tabla 2. Presencia de la cuestión territorial en los discursos de investidura y política general en el Parlamento Vasco

	Media	Máx.	Apariciones	% Apariciones
Izqda. Abertz.	10,2	30,3	14	82,4
EA	1,8	9,2	13	52,0
PNV	1,7	8,8	17	48,6
IU	1,5	24,5	5	25,0
EE	0,9	7,4	4	30,8
PSE	0,6	8,4	8	22,9
PP	0,4	2,6	10	28,6
Aralar	0,4	1,6	2	28,6
UA	0,3	2,0	3	23,1
UPyD	0,0	0,0	0	0,0
Total	1,6	30,3	25	71,4

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3. Perfil de los diferentes electorados en Navarra y Euskadi (2011 y 2015)

		NAVARRA					EUSKADI				
		NaBai	Bildu	PSN	UPN	Total Navarra	PNV	EHB	PSE	PP	Total Euskadi
Identidad	Solo español	2%	0%	4%	4%	2%	2%	2%	7%	20%	4%
	Más español	0%	0%	2%	4%	3%	1%	0%	5%	19%	3%
	Ambos	6%	7%	55%	61%	42%	25%	5%	73%	57%	39%
	Más navarro (vasco)	21%	13%	20%	28%	22%	39%	20%	7%	2%	24%
	Solo navarro (vasco)	56%	60%	20%	28%	21%	32%	70%	1%	2%	23%
Modelo de Estado	Centralismo	3%	0%	2%	1%	2%	1%	1%	2%	18%	2%
	Menos Autonomía	2%	2%	0%	6%	6%	0%	0%	4%	14%	2%
	Status Quo	6%	2%	56%	76%	41%	22%	4%	66%	58%	34%
	Más Autonomía	38%	17%	27%	6%	20%	44%	14%	22%	3%	29%
	Derecho a indep.	44%	75%	2%	2%	19%	29%	80%	3%	2%	26%
Ideología	Nacionalista	29%	43%	0%	0%	11%	55%	42%	1%	2%	23%
	Izqda. tradicional	26%	18%	75%	20%	29%	11%	24%	71%	12%	24%
	Nueva Izqda.	22%	12%	2%	3%	7%	3%	7%	2%	0%	7%
	Centro-dcha.	11%	5%	13%	61%	27%	8%	11%	3%	60%	11%
	Media Escala izqda.-dcha	3,1	2,6	3,7	6,2	4,3	4,7	2,6	3,7	6,5	4,0
Religión	Católico	44%	23%	82%	96%	69%	83%	26%	68%	92%	63%
	Otra religión	2%	5%	0%	0%	1%	2%	1%	0%	0%	2%
	No creyente	37%	35%	16%	3%	18%	9%	43%	23%	2%	22%
	Ateo	14%	30%	2%	1%	9%	5%	29%	7%	5%	12%
Edad	Media	42,4	40,3	49,7	53,7	47,6	54,2	44,6	57,8	57,6	51
	Menores de 35	25%	42%	22%	17%	27%	12%	34%	9%	9%	20%
Clase social subjetiva	Alta/media alta	8%	10%	15%	18%	11%	4%	3%	5%	8%	3%
	Media	70%	70%	40%	54%	58%	66%	63%	51%	64%	59%
	Baja/media baja	22%	18%	44%	27%	29%	30%	32%	44%	27%	37%
N		63	60	55	114	573	478	285	231	65	1.898

Fuente: CIS estudios nº 2896 (Postelectoral Elecciones Autonómicas de Navarra, 2011) y 2.964 (Postelectoral Elecciones Autonómicas de Euskadi, 2012)

Tabla 3bis. Perfil de los diferentes electorados en Navarra en 1995 y 2011

		1995					2001				
		EA	HB	PSN	UPN	Total Navarra	EA	EH	PSN	UPN	Total Navarra
Identidad	Solo español	4,8%	0%	7,9%	3,6%	3,5%	3,0%	0%	6,5%	9,7%	5,8%
	Navarro y español	14,3%	1,9%	69,7%	82,0%	47,6%	0%	1,4%	66,4%	77,0%	42,0%
	Solo vasco	9,5%	20,8%	1,3%	0%	4,9%	18,2%	27,1%	0%	0%	5,1%
	Vasco y Navarro	57,1%	67,9%	13,2%	9,0%	26,4%	66,7%	62,9%	6,5%	1,2%	20,9%
	Solo navarro	4,8%	7,5%	6,6%	4,5%	10,4%	6,1%	2,9%	11,2%	4,8%	13,2%
Modelo de Estado	Centralismo	0%	0%	5,3%	14,4%	6,7%	0%	0%	4,7%	7,3%	4,1%
	Status Quo	19,0%	5,8%	46,1%	46,8%	32,7%	39,4%	2,9%	72,0%	77,0%	52,2%
	Más Autonomía	38,1%	11,5%	34,2%	32,4%	32,7%	21,2%	4,3%	20,6%	12,1%	19,5%
	Derecho a indep.	42,9%	80,8%	1,3%	1,8%	17,1%	36,4%	90,0%	0%	0,6%	17,8%
Ideología	Nacionalista vasco	66,7%	86,5%	2,6%	2,7%	20,1%	78,8%	80%	1,9%	2,4%	19,5%
	Media Escala nac. – esp.	3,4	1,6	6,5	7,7	5,4	3,2	2,2	6,4	7,2	5,5
	Media Escala izqda.-dcha	4,1	1,9	4,1	6,7	4,6	3,6	2,6	4,4	6,7	4,9
Euskera	Escribe y/o habla	57,1%	43,4%	6,5%	7,2%	15,1%	27,3%	48,5%	0,9%	6,6%	15,5%
	Solo entiende	0%	28,3%	5,2%	8,0%	10,0%	30,3%	18,6%	4,7%	2,4%	8,4%
	Está aprendiendo	--	--	--	--	--	6,1%	14,3%	2,8%	0%	3,9%
	Le gustaría	28,6%	26,4%	32,5%	25,9%	35,9%	30,3%	17,1%	26,2%	18,2%	27,8%
	No le interesa	9,5%	1,9%	54,5%	58,0%	36,6%	3,0%	0%	63,6%	68,5%	41,8%
Edad	Media	42,6	37,8	50,4	54,5	44,6	46,1	36,8	49,2	53,5	45,0
	Menores de 35	36,4%	45,3%	24,7%	20,5%	36,6%	24,3%	47,2%	22,4%	16,9%	34,6%
Clase social subjetiva	Alta/media alta	9,6%	2%	0%	14,4%	8,3%	6,1%	10%	2,8%	7,9%	6,6%
	Media	81%	44,2%	63,6%	51,4%	56,4%	90,9%	52,9%	74,8%	73,9%	68,9%
	Baja/media baja	10%	50%	35,1%	27,9%	31,1%	0%	34,3%	20,6%	17,6%	21,7%
N		21	52	76	111	566	33	70	107	165	800

Fuente: Euskobarómetro

Tabla 4. Regresión logística. Probabilidad de votar a partidos nacionalistas vascos en Navarra

<i>Ref: voto a partidos no nacionalistas vascos</i>	B	Exp (B)
Alta/media alta (<i>ref: media</i>)	-0,136 (0,846)	0,873
Baja/media baja (<i>ref: media</i>)	-0,359 (0,671)	0,698
Centralismo/menos aut. (<i>ref: status quo/más aut.</i>)	1,796 (0,923)	6,027
Independencia (<i>ref: status quo/más aut.</i>)	3,660** (0,839)	38,846
Solo español/más español/navarro y español (<i>ref: más navarro</i>)	-1,685** (0,651)	0,185
Solo navarro (<i>ref: más navarro</i>)	2,352** (0,708)	10,503
Edad	-0,003 (0,018)	0,997
Hombre (<i>ref: mujer</i>)	-0,021 (0,522)	0,979
Católico (<i>Ref: otras respuestas</i>)	-0,109 (0,628)	0,897
Escala izquierda – derecha	-0,945** (0,232)	0,389
Constante	2,770 (1,470)	15,958
X ²	221,264**	
% Casos predichos	90,7%	
Pseudo R2 (Nagelkerke)	0,807	
N	247	

Fuente: CIS, estudio nº 2896

Nota: Errores típicos entre paréntesis. * p<0.05, ** p<0.01.

Tabla 5. Regresión logística multinomial. Probabilidad de votar a NaBai y Bildu

	Ref: NaBai		Ref: Bildu	
	B	Exp (B)	B	Exp (B)
Bloque Izquierda española				
Alta/media alta (ref: media)	0,246 (0,910)	1,279	0,295 (1,103)	1,343
Baja/media baja (ref: media)	0,428 (0,691)	1,534	0,592 (0,794)	1,807
Centralismo/menos aut. (ref: status quo/más aut.)	-2,067 (1,076)	0,127	-1,465 (1,407)	0,231
Independencia (ref: status quo/más aut.)	-3,425** (1,129)	0,033	-4,437** (1,151)	0,012
Solo español/más español/navarro y español (ref: más navarro)	2,069** (0,758)	7,916	1,195 (0,935)	3,302
Solo navarro (ref: más navarro)	-2,095** (0,790)	0,123	-2,271* (0,890)	0,103
Edad	0,006 (0,020)	1,006	0,012 (0,024)	1,012
Hombre (ref: mujer)	0,104 (0,572)	1,110	0,098 (0,648)	1,103
Católico (Ref: otras respuestas)	-0,474 (0,694)	0,623	0,279 (0,776)	1,322
Escala izquierda – derecha	0,159 (0,293)	1,173	0,408 (0,323)	1,503
Intersección	-0,277 (1,600)		-0,502 (1,798)	
Bloque Derecha española				
Alta/media alta (ref: media)	0,038 (0,986)	1,038	0,086 (1,178)	1,090
Baja/media baja (ref: media)	-0,146 (0,892)	0,864	0,018 (0,980)	1,019
Centralismo/menos aut. (ref: status quo/más aut.)	-2,041 (1,134)	0,130	-1,439 (1,489)	0,237
Independencia (ref: status quo/más aut.)	-3,516** (1,358)	0,030	-4,528** (1,388)	0,011
Solo español/más español/navarro y español (ref: más navarro)	1,509 (0,883)	4,521	0,634 (1,057)	1,886
Solo navarro (ref: más navarro)	-3,374* (1,334)	0,034	-3,550* (1,412)	0,029
Edad	-0,005 (0,024)	0,995	0,000 (0,027)	1,000
Hombre (ref: mujer)	-0,189 (0,682)	0,828	-0,195 (0,754)	0,823
Católico (Ref: otras respuestas)	1,036 (1,037)	2,818	1,789 (1,099)	5,981
Escala izquierda – derecha	2,111** (0,387)	8,255	2,359** (0,413)	10,583
Intersección	-8,537** (2,170)		-8,763** (2,335)	
Bildu				
Alta/media alta (ref: media)	-0,049 (0,867)	0,952		
Baja/media baja (ref: media)	-0,164 (0,553)	0,767		
Centralismo/menos aut. (ref: status quo/más aut.)	-0,602 (1,301)	0,548		
Independencia (ref: status quo/más aut.)	1,012* (0,499)	2,750		
Solo español/más español/navarro y español (ref: más navarro)	0,874 (0,931)	2,397		
Solo navarro (ref: más navarro)	0,176 (0,595)	1,192		
Edad	-0,005 (0,018)	0,995		
Hombre (ref: mujer)	0,006 (0,470)	1,006		
Católico (Ref: otras respuestas)	-0,753 (0,547)	0,471		
Escala izquierda – derecha	-0,248 (0,202)	0,780		
Intersección	0,225 (1,311)			
NaBai				
Alta/media alta (ref: media)			0,049 (0,867)	1,050
Baja/media baja (ref: media)			0,164 (0,553)	1,178
Centralismo/menos aut. (ref: status quo/más aut.)			0,602 (1,301)	1,826
Independencia (ref: status quo/más aut.)			-1,012* (0,499)	0,364
Solo español/más español/navarro y español (ref: más navarro)			-0,874 (0,931)	0,417
Solo navarro (ref: más navarro)			-0,176 (0,595)	0,839
Edad			0,005 (0,018)	1,005
Hombre (ref: mujer)			-0,006 (0,470)	0,994
Católico (Ref: otras respuestas)			0,753 (0,547)	2,122
Escala izquierda – derecha			0,248 (0,202)	1,282
Intersección			-0,225 (1,311)	
			0,049 (0,867)	
X ²	350,309**			
Pseudo R2 (Nagelkerke)	0,818			
N	247			

Fuente: CIS, estudio nº 2896

Nota: Errores típicos entre paréntesis. * p<0.05, ** p<0.01.

Tabla 6. Cercanía de los votantes a los diferentes partidos en Navarra en 2011

Voto en 2011							
		PP	PSN	IU	UPN	NaBai	Bildu
Cercanía a...	PP	94%	2%	0%	54%	0%	0%
	PSN	0%	71%	8%	4%	6%	3%
	IU	0%	13%	92%	2%	18%	12%
	UPyD	6%	2%	0%	5%	0%	0%
	UPN	65%	6%	0%	80%	2%	0%
	NaBai	12%	5%	39%	1%	86%	48%
	Bildu	12%	2%	15%	0%	52%	87%
	N	17	55	13	114	63	60

Fuente: CIS estudio nº 2896

Tabla 7. Cercanía de los votantes a los diferentes partidos en Navarra en 1995

Voto en 1991						
		IU	UPN	PSN	EA	HB
Cercanía a...	IU	100%	6%	23%	28%	19%
	PP	0%	69%	3%	5%	0%
	PSN	16%	5%	78%	5%	2%
	EA	17%	5%	12%	95%	35%
	HB	20%	0%	0%	10%	90%
	PNV	4%	1%	4%	29%	14%
	UPN	0%	82%	10%	10%	2%
	N	26	112	77	22	52

Fuente: Euskobarómetro